

FACTORES ASOCIADOS CON LA INTENCIÓN DE RETIRO DEL TRIMESTRE SEGÚN ESTUDIANTES DE LAS CARRERAS LARGAS DE LA UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR, SEDE SARTENEJAS

Nelly Fernández de Morgado

nfernandez@usb.ve, nellydemorgado@gmail.com

Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades; Universidad Simón Bolívar

Recibido: 31/03/2010 **Aprobado:** 21/10/2010

Resumen

El propósito principal del presente trabajo fue describir los factores asociados a la intención de retirar el trimestre. El estudio se considera como una investigación de alcance descriptivo enmarcada en la tradición cuantitativa. La unidad de estudio fueron estudiantes de la Universidad Simón Bolívar, sede Sartenejas, cursantes de carreras largas, desde el 2004 hasta el 2008 que solicitaron retirar trimestre. El análisis de los datos sugiere que los factores más significativos asociados con la intención del estudiante de retirar el trimestre son, por orden de frecuencia: académicos, personales y económicos, independientemente del año, la carrera y la condición becario. También se encontró que el porcentaje de estudiantes que suspende sus estudios usando este recurso es muy bajo como para amenazar la retención, y que utilizan esta estrategia para potenciar su permanencia. Este resultado difiere de la tendencia que se ha reportado en el país y en Latinoamérica en general, donde los factores socioeconómicos predominan y la suspensión temporal de los estudios abriga una connotación negativa.

Palabras Clave: intención de retiro de trimestre, retención, Universidad Simón Bolívar.

FACTORS ASSOCIATED WITH INTENT TO WITHDRAW TERM BY STUDENTS OF THE LONG CAREER IN THE University “Simón Bolívar” (Campus Sartenejas)

Abstract

The purpose of the present study is to describe the factors associated to the intention of the student to retire the academic term. This is a descriptive quantitative research. The unit of study was the group of students doing long careers at Universidad Simón Bolívar, Sartenejas site, who retired terms during the period 2004-2008. Results suggest that the most significant factors are academic, personal and financial, regardless of the year, career or scholarship status. It was also found that the percentage of students who use this strategy is very low so as to threaten retention. Also, most students use this strategy to empower their persistence. These results differ from the ones most common, domestic and regional wise, where the socioeconomic factors dominate and a temporal break in the career is considered to have a negative effect on persistence.

Key words: intention to retire term, retention, Universidad Simón Bolívar.

Introducción

Para el año 2003, 17 de cada 100 jóvenes venezolanos, entre los 18-24 años de edad, se matriculaban en la universidad. De ellos, aproximadamente la mitad lograba graduarse a un costo promedio de 5 millones de bolívares anuales por estudiante. En el caso de la Universidad Simón Bolívar (USB) en particular, cada estudiante costaba a la nación 16,07 millones de bolívares anuales (CNU-OPSU 2003). Para enero del 2008 había 5665 estudiantes inscritos en la USB y la asignación presupuestaria para ese año fue de 47.453.643 U.S.\$., en programas de formación y atención estudiantil¹ (USB, 2008a, pp. 18 y 46); en términos trimestrales, ese año la Universidad invirtió aproximadamente 2.792,21 U.S.\$., por estudiante.

La preocupación en torno a la productividad de la inversión que el Estado realiza en educación superior es genuina y no debería ser subestimada. Existe un costo financiero significativo asociado a las carreras inconclusas. Para el momento en que un estudiante abandona sus estudios, ya se habrá invertido una suma importante de dinero y tiempo en su educación. Ciertamente, las universidades preferirían invertir estos recursos en estudiantes que persisten hasta completar su carrera. Además, hay un costo no financiero asociado a las carreras inconclusas, el abandono de los estudios puede afectar negativamente el desarrollo y logro académico de otros estudiantes, pues afecta la moral y crea dudas sobre la meta (Tinto, 1975).

El fenómeno del abandono de la carrera se ha convertido en un tema de preocupación a nivel mundial (ver por ejemplo, Schmid y Abell, 2003; Bailey, Calcagno, Jenkins, Leinbach y Kienzl, 2005; Noble, Flynn, Lee y Hilton, 2007-2008; Hermanowics, 2006-2007), y es innegable la profunda preocupación que ha suscitado a nivel regional (ver por ejemplo, IESALC-UNESCO, 2005; Educación Superior, 2006).

En su Informe sobre la Educación Superior de América Latina y el Caribe 2000-2005 la IESALC-UNESCO determinó la deserción estudiantil como materia prioritaria para los países miembros de la organización. Las cifras son alarmantes, hay países que alcanzan números superiores al 70%. Definitivamente, esta es una situación que no se puede ignorar. Los estadistas y diseñadores de política pública se hacen preguntas como ¿Cuánto le cuesta a la nación graduar un ingeniero?, ¿cuánto de esto retorna a la nación?, ¿cuánto gasta la nación en carreras abandonadas? Los que miran la problemática desde la perspectiva del retorno social concluyen que el balance se encuentra en desventaja para la nación.

¹ Los datos de la Universidad Simón Bolívar que corresponden a matrícula, tiempo de graduación, tasa bruta de graduación y presupuesto fueron tomados del Boletín estadístico USB 2004-2008 (USB, 2008a) y del Informe trimestral acerca de la marcha de la Universidad, octubre-diciembre 2008 (USB, 2008b). En cuanto a la asignación presupuestaria en cuestión, sólo se está considerando el presupuesto asignado a dos programas: Formación de pregrado en carreras largas y Captación, permanencia y formación integral del estudiante. Existen otros programas, como las Mejoras en la infraestructura universitaria, cuya ejecución incide en los estudiantes de pregrado, que no se están tomando en cuenta en este estimado.

La temática de la rentabilidad de la educación superior pública es muy controversial. En el tapete se encuentran temas como el presupuesto, el retorno social, la masificación y la calidad. Las universidades públicas se ven obligadas a trabajar con presupuestos cada vez más estrechos, retornar la inversión en graduandos y productos de investigación, además deben masificar sin bajar la calidad. Es menester convertirse en organizaciones efectivas que puedan afrontar estas demandas

Para responder a este reto conviene indagar sobre el fenómeno y ampliar nuestra comprensión del mismo para poder contar con elementos objetivos que nos permitan diseñar intervenciones divergentes. Este estudio pretende hacer una contribución al cuerpo de conocimientos que se está gestando en nuestro país, en el contexto de la Universidad Simón Bolívar.

Contexto del Estudio

La Universidad Simón Bolívar (USB) es una institución pública de alta exigencia académica con un marcado énfasis tecnológico. Actualmente se ofrecen tanto carreras largas como cortas en ambas sedes, Sartenejas y Litoral. Las carreras largas de la sede Sartenejas son: Ingeniería: Eléctrica, Mecánica, Química, Electrónica, de Materiales, de Computación, Geofísica, de Producción; Licenciatura en: Química, Matemática, Física, Biología y en Gestión de la Hospitalidad; Arquitectura, y Urbanismo. En la sede del Litoral se estudian carreras tecnológicas como Eléctrica, Electrónica y Mecánica, Mantenimiento Aeronáutico, y humanísticas como Administración Aduanera y Comercio Exterior.

El diseño curricular de las carreras lo conforman dos ciclos: el Básico y el Profesional. En el primer año, el estudiante cursa algunas asignaturas elementales para su carrera y otras de carácter general, comunes a todos. Por ejemplo, matemática, física, lenguaje y sociales suelen ser las asignaturas del Ciclo Básico. En el Ciclo Profesional el estudiante adquiere las competencias científicas y técnicas necesarias para desempeñarse como un profesional de alta calidad. Este período es complementado con un número obligatorio de créditos en asignaturas de carácter humanístico, destinadas a integrar su formación. El régimen académico es trimestral y los planes se organizan en unidades crédito. Cada asignatura tiene tantos créditos como horas de clase semanales.

Actualmente se puede ingresar a la USB mediante tres modalidades: Admisión regular, Ciclo de Iniciación Universitaria (CIU), y asignación directa por la Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU). En el primer caso, los estudiantes presentan la prueba de admisión y esa calificación se pondera con las notas de bachillerato; el resultado debe ser igual o superior al punto de corte establecido por las autoridades para el año en cuestión. El programa CIU permite el ingreso de estudiantes a la USB que quedaron bajo el punto de corte definido por el Consejo Directivo. En el caso de carreras largas, se selecciona un 80% de estudiantes provenientes de liceos oficiales y un 20% de privados hasta completar el cupo disponible. En el caso de las carreras cortas, el 100% de los admitidos son del Estado Vargas, sin tomar en cuenta si son de liceos públicos o privados. Los estudiantes asignados

directamente por la OPSU toman un examen diagnóstico, cuyo resultado determina si el estudiante puede comenzar en el Ciclo Básico o si debe iniciar cursando el CIU.

La matrícula estudiantil de la Universidad Simón Bolívar se encuentra por el orden de los 12.500 estudiantes, cerca de 9.500 estudian pregrado, de los cuales 58% son hombres. Más de la mitad de la población estudiantil pertenece a hogares con un nivel de ingreso medio a medio a alto y habitan en viviendas propias, en su mayoría quintas o apartamentos con todas las comodidades. Un poco más de la mitad de los estudiantes tienen padres que han completado estudios de tercer nivel. Cerca del 90% de estos estudiantes provienen de instituciones de educación media privadas. La nota promedio de bachillerato es 16/20, la nota promedio del examen de admisión es 43/100. En cuanto a la modalidad de ingreso, más del 80% de los estudiantes ingresan vía prueba de admisión, en tanto que alrededor del 10% ingresan vía CIU y sólo alrededor del 3% ingresa vía OPSU (CTA-DACE, 2009).

Para permanecer en la Universidad el estudiante debe someterse a un régimen de permanencia, a saber: (a) el estudiante debe mantener un índice académico igual o superior a 3,0 (tres puntos, cinco es la calificación máxima), excepto en el primer período. El estudiante con índice igual a 2,8 puede inscribir el siguiente período a título de prueba; (b) en su primer trimestre el estudiante que tenga un índice inferior a 1,9 pierde su inscripción, pero si es igual a 1,9 puede inscribir el siguiente período a título de prueba; (c) durante el período de prueba la carga académica debe estar entre los 8 y 11 créditos máximos; (d) para recuperar la condición regular el estudiante debe culminar el período de prueba con una calificación igual o superior a 3,0, de lo contrario pierde la inscripción; (e) si el estudiante tiene un índice inferior a 3,0 después de haber cursado dos períodos de prueba no consecutivos, pierde su inscripción; (f) para el término del cuarto trimestre el estudiante debe haber aprobado todas las asignaturas correspondientes al primer trimestre, de lo contrario pierde su inscripción, independientemente de su índice académico. De igual manera, para el término del sexto trimestre el estudiante debe haber aprobado todas las materias del segundo trimestre con respecto al año de ingreso de su cohorte; y (g) durante el primer trimestre no se permite el retiro de asignaturas. Una misma asignatura sólo se puede retirar un máximo de dos veces. Durante la carrera sólo se puede realizar hasta un máximo de 10 retiros de asignaturas (USB, 1998).

En términos de prosecución académica, las cifras para la USB son las siguientes (USB 2008a, p. 23 y 52): desde 1969 hasta 2003, se inscribieron 36.549 estudiantes, de los cuales se han graduado 21.565 (59%), 3.509 en cinco años, 7.530 en seis años, 5.034 en siete años, 2.690 en ocho años y 2.802 en más de ocho años, es decir, sólo 16,27% de los estudiantes han terminado a tiempo y aproximadamente 80% de los estudiantes han experimentado un retraso promedio de 2 años para conseguir su título. La tasa bruta de graduación (número de graduados sobre matrícula por cien) fue de 14,60% para el 2008.

La alta exigencia académica, en términos cognitivos y de contenidos programáticos, sumada al régimen trimestral y al régimen de permanencia de la USB, hacen que muchos consideren un gran desafío el culminar la carrera en esta Universidad, y es esta misma

característica lo que hace que el egresado de la USB sea altamente valorado en el ámbito laboral, pues resulta ser un profesional de incuestionable competencia.

Este estudio busca describir y relacionar los factores personales, familiares, académicos, o de otra índole, asociados a la intención del estudiante de carreras largas de retirar el trimestre en la Universidad Simón Bolívar, en su sede de Sartenejas. El retiro de trimestre es una expresión del fenómeno retención-persistencia, en tanto que constituye una interrupción en la prosecución de la carrera. Su estudio será de utilidad para nutrir la comprensión de este fenómeno en nuestro contexto. Se espera que el análisis de los datos permita identificar los factores más significativos asociados con la decisión del estudiante de retirar el trimestre así como su relación con variables tales como el año, la carrera y la condición becario; a partir de este conocimiento nos proponemos derivar la significancia de esto para la capacidad de retención de la universidad, así como la propuesta de elementos para la construcción de un modelo de retención-persistencia estudiantil que contribuya con la comprensión del fenómeno en nuestro contexto.

Marco de Referencia

Persistencia y Deserción Estudiantil: Conceptualización y modelos

El fenómeno del abandono de la carrera universitaria o de tercer nivel, es un proceso social que involucra múltiples actores, por ende, su conceptualización variará de acuerdo al ángulo desde dónde se perciba. Para comenzar, es importante hacer una distinción entre el retiro o abandono voluntario y el retiro forzoso. Al primero se le suele denominar deserción y al segundo exclusión (Páramo y Correa, 1999; Tinto 1981). A su vez, el retiro voluntario puede tener diferentes connotaciones. Una connotación negativa, generalmente asociada al término desertor, que implica que el estudiante no tuvo el suficiente interés ni compromiso con su meta y como resultado abandona los estudios. Otra positiva, que significa que el estudiante se retiró porque logró su meta, la cual puede ser diferente a la institucional. Por ejemplo, su meta puede ser adquirir ciertas competencias las cuales se logran con unos cuantos créditos y no le hace falta culminar la carrera. También se puede dar el caso de que una estadía breve en una carrera ayude al estudiante a aclarar su visión de futuro y entonces decida tomar un camino diferente; en este sentido, el retiro es positivo porque va a ayudar al estudiante a lograr su meta, la cual, como se ha dicho, puede distar de ser convencional, pero no por ello menos valiosa. En cuanto a la exclusión, suele relacionarse con un estudiante cuya meta está clara y se empeña en alcanzar, pero, a pesar de todos sus esfuerzos, el sistema lo rechaza. Queda expulsado, generalmente por falta de adaptación académica y/o social (Tinto, 1987, 1997).

Con el tiempo, los investigadores han ido aclarando esta ambigüedad conceptual. En la literatura estadounidense y europea se le denominó deserción o abandono en las décadas del setenta y ochenta. A partir de los noventa se popularizó el vocablo persistencia y más recientemente retención. En Latinoamérica el término más común ha sido deserción, en pocos casos se lee permanencia, más recientemente. Los términos deserción, abandono, persistencia

y permanencia se centran en el estudiante. Los dos primeros tienen connotación negativa, en contraste con los dos últimos. Asimismo, el término retención es positivo y focaliza la responsabilidad del proceso en la institución. La literatura anglosajona reciente suele hablar de retención, consideran pragmático y efectivo enfocar las soluciones en el ámbito donde realmente tienen poder para influir y cambiar, esto es, en la organización.

En el contexto de este trabajo, hemos favorecido los términos retención y persistencia para referirnos al fenómeno. En este sentido, se concibe la retención-persistencia como un fenómeno social complejo relacionado con la capacidad de la institución educativa y del contexto familiar y personal del estudiante para agregar ventajas a fin de garantizar su libertad fundamental para elegir la vida que tiene razones para valorar, a saber, la obtención de su meta educativa (Bourdieu y Passeron, 1964/2003, Sen, 2000, Tinto, 1997).

Sabemos que el uso de un vocablo u otro conlleva un sesgo interpretativo que evoca una hipótesis en particular. Se puede centrar la causa en la organización (retención) o en el estudiante (persistencia). Esta circunstancia, sumada al hecho del escaso conocimiento que tenemos del fenómeno en nuestro contexto, dificulta la selección del término más apropiado. No obstante, se usará el binomio retención-persistencia, como lo hemos definido en las líneas anteriores. En negativo se usarán los términos interrupción y cese de la carrera, creyendo que son vocablos más neutros que no atribuyen responsabilidad explícita a nadie (a diferencia de expulsión o abandono). Solicitamos la flexibilidad del lector en este sentido, ya que es evidente que se trata de una concepción en construcción. Es importante aclarar que en el transcurso de la narrativa el lector se tropezará con las palabras deserción, exclusión, abandono, y afines. Esta ocurrencia se debe al hecho de que hemos respetado los términos usados por los autores que se reportan en la revisión de la literatura y en los antecedentes.

Himmel (2002), propone una clasificación de modelos usando como criterio el énfasis que le otorgan a las variables explicativas. Es así como se obtiene una taxonomía con las siguientes categorías: personales, familiares o institucionales, de la cual se derivan modelos psicológicos, sociológicos, económicos y organizacionales. A estos se le agregan modelos que combinan algunos de los anteriores y se les suele conocer como integradores o interaccionistas.

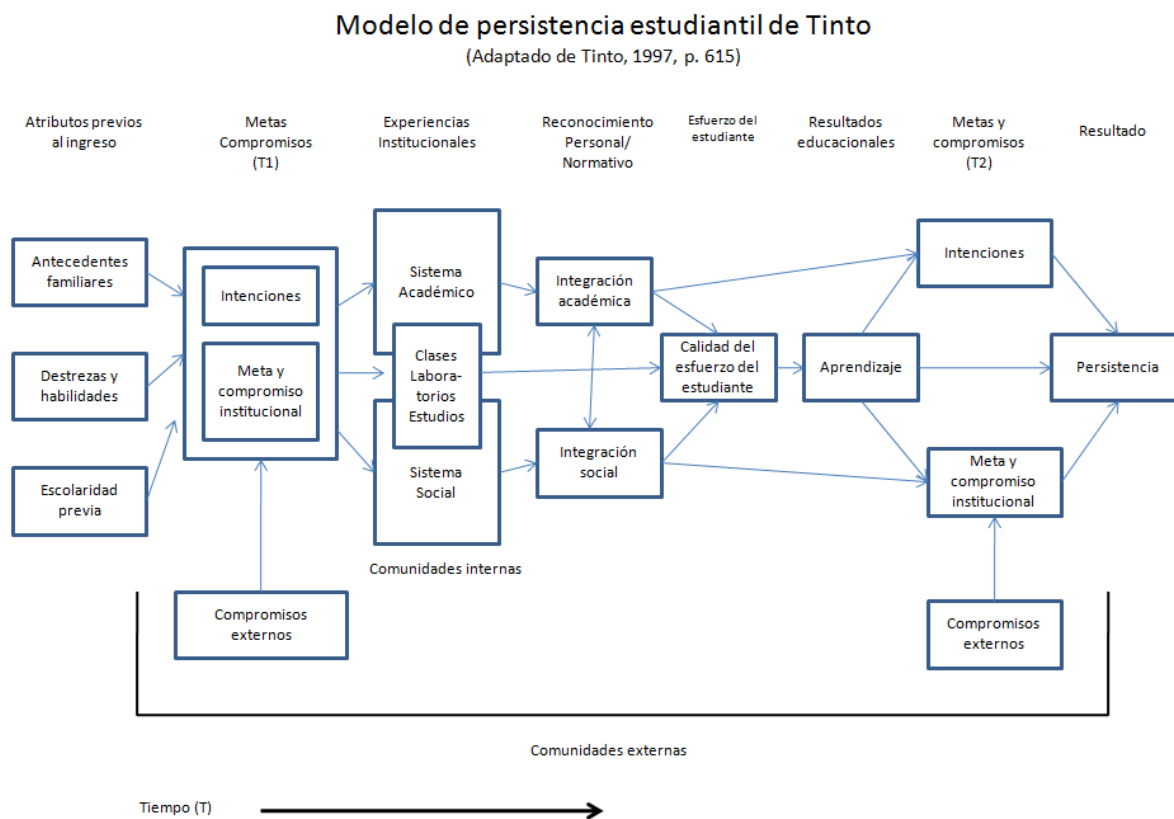
Los modelos psicológicos agrupan a autores como Fishbein y Ajzen (1975), y Ethington (1990). Como es de esperarse los modelos psicológicos se enfocan en los atributos personales, tales como los valores y las creencias, que diferencian a estudiantes que culminan sus estudios de los que no lo hacen. Spady (1970) ofrece un modelo con énfasis en los factores sociológicos tales como el apoyo de pares.

Las contribuciones de Cabrera, Castañeda y Nora (1992) y Cabrera, Nora y Castañeda (1993) se encuentran entre las que han hecho importantes aportes al estudio de la retención-persistencia desde una perspectiva económica y toman en cuenta la influencia del apoyo financiero en la retención. Los modelos organizacionales enfatizan el rol de la institución en el proceso de retención-persistencia. Exponentes de este enfoque son Tinto (1975, 1987, 1997),

Bean (1982, 1985) y Pascarella y Terenzini (1991). Estos modelos sugieren que la calidad de las experiencias académicas y sociales son determinantes en el compromiso y la intención del estudiante.

El modelo de Tinto (1997, ver diagrama 1), el cual se explicará en mayor detalle posteriormente, contempla cinco elementos que interactúan en el proceso, a saber: los atributos previos al ingreso, las metas y compromisos previos, las experiencias institucionales, la integración personal y normativa, el esfuerzo del estudiante, los resultados educacionales y las metas y compromisos modificados por la experiencia académica y social dentro de la institución. Todos estos elementos interactúan para agregar ventajas o desventajas al estudiante, las cuales pueden fortalecer o debilitar las intenciones, las metas y los compromisos adquiridos con la institución. Si éstos resultan fortalecidos, entonces el estudiante perseverará.

Diagrama 1



La propuesta de Pascarella y Terenzini (1991) incluye variables personales como institucionales, en tanto que Cabrera, Castañeda, Nora y Hegnster (1992) procuran integrar todos los factores propuestos por los modelos precedentes y proponen el tránsito por la educación superior como un proceso que se desarrolla en etapas debido al impacto que diferentes factores tienen según la etapa.

El modelo de Vincent Tinto

La comunidad académica que se dedica a investigar esta problemática reconoce a Vincent Tinto como el precursor de esta línea de investigación a nivel mundial y cómo el autor más prolífico en cuanto a investigación teórica y práctica. Es el modelo de Tinto, propuesto en 1975 y afinado posteriormente (1987 y 1997), el que sienta las pautas para discusiones sobre el tema. En este sentido, es un modelo muy discutido y ampliamente informado lo cual ofrece varias ventajas al investigador novato. Entre las ventajas interesa destacar dos, por una parte, es un modelo madurado que brinda confianza al investigador, y por la otra, existe abundante literatura de fácil acceso, factor que es muy importante tomar en cuenta dada la situación presupuestaria que vive la universidad pública venezolana en el momento actual. Es por estas razones que se ha considerado enmarcar el presente trabajo en el modelo de Tinto (1997), y se muestra en el diagrama 1.

Tinto (1997) afirma que las características del individuo así como su integración social y académica son factores determinantes en la decisión de perseverar o desistir en su carrera universitaria; no obstante, es la interacción entre el compromiso que el estudiante haya adquirido de lograr la meta y su compromiso con la institución educativa, los que en definitiva determinan si un estudiante persiste

El estudio realizado por Tinto y Russo (1993) y reportado por Tinto (1997) evidenció la relación entre la práctica educativa y la persistencia. El estudio involucró a 287 estudiantes del Seattle Central Community College (SCCC), de los cuales 121 pertenecían al Programa de estudios coordinados (PEC) y 166 al sistema de clases tradicional. El SCCC es una institución de educación superior urbana, no residencial con una población estudiantil muy heterogénea que tiene múltiples compromisos (incluyendo parentales y laborales) además del educativo. El PEC es un programa diseñado bajo la filosofía de comunidades de aprendizaje, donde el currículo se entrelaza, los profesores comparten academia por medio de tópicos trasversales, se aprende en forma cooperativa y participativa, y los estudiantes forman redes sociales de aprendizaje.

Este estudio (Tinto y Russo, 1993) integra los resultados del análisis cuantitativo con los resultados del análisis cualitativo para producir un solo conjunto de conclusiones. El estudio cuantitativo incluyó estadística descriptiva, pruebas-Z, análisis de regresión, regresión logística y paso-a-paso. El estudio cualitativo incluyó observación directa, entrevistas semi-estructuradas cara-a-cara, conversaciones informales, entrevistas telefónicas y revisión de documentos. Las entrevistas incluyeron tanto estudiantes como profesores y personal de la universidad.

Los resultados de este estudio evidenciaron que los estudiantes involucrados en el PEC tenían mayor tasa de persistencia que los involucrados en programas tradicionales, y que las variables de mayor influencia para la permanencia eran: participar en el PEC, promedio de la nota, horas de estudio semanal, involucramiento en actividades dentro de la institución y las percepciones que el estudiante tenía sobre el ambiente institucional. El participar del PEC resultó ser el de mayor significancia. Estos resultados sumados a los emanados por el análisis

cualitativo, llevaron a Tinto (1997) a sugerir que la experiencia pedagógica en el salón de clase tiene un papel decisivo en la permanencia.

Tinto (1993, 1997, 2003, 2006, 2009) sugiere que las probabilidades de permanencia aumentan cuando existe un ambiente que involucra al estudiante como un miembro valioso de la comunidad. La frecuencia y la calidad del contacto entre los diferentes miembros de la comunidad universitaria (profesores, empleados) con el estudiante es determinante en la persistencia. Para Tinto (1997, 1998, 2003, 2006), la clave se encuentra en el desarrollo de comunidades de aprendizaje y en la construcción de un ambiente colaborativo en el aula.

Otros estudios han confirmado las relaciones entre la institución y el individuo. Por ejemplo algunos señalan que tres de los elementos inherentes a la institución que inciden en la permanencia son: (a) flexibilidad del currículo (ASHE-ERIC 2003; ASHE-ERIC, 2004 ASHE, 2007; Barefoot, 2004; Noble *et al*, 2007-2008; van den Berg y Hofman, 2005); (b) flexibilidad de los procesos administrativos (Braxton, McKinney y Reynolds, 2006; Longden, 2006); y (c) infraestructura y ambiente de apoyo integral (Bean, 1985; Biddle, Bank y Slavings, 1987; Sandeen, 2004; Schmid y Abell, 2003).

Los estudios de Berger y Milem (1999) evidencian que la integración se ve favorecida cuando los valores, normas y patrones de comportamiento que trae el estudiante se asemejan a los de la institución, y cuando los esfuerzos y programas de la institución giran en torno al estudiante de nuevo ingreso. Resultados similares arrojaron las investigaciones de Darlston-Jones, Cohen, Haunold, Young y Drew (2003) en Australia, Van den Berg y Hoffman (2005) en el contexto de la Educación Superior Holandesa, y Longden (2006) en Gran Bretaña.

Miller (2007) y Raush y Hamilton (2006) corroboraron la importancia de la integración social y académica, se observó que las relaciones significativas que se establecen entre los profesores y los estudiantes son determinantes en la retención y la persistencia.

La propuesta de Tinto (2006, 2009) se puede resumir en cinco condiciones que promueven la retención y la persistencia: expectativas, apoyo, retroalimentación, involucramiento y aprendizaje. La probabilidad de que los estudiantes persistan aumenta cuando éstos perciben que la institución espera que ellos tengan éxito. De igual manera influye el que reciban apoyo académico, social y personal. Tercero, los estudiantes tienden a perseverar cuando están inmersos en ambientes dónde reciben información temprana y frecuente sobre su desempeño académico. Además, los estudiantes que se encuentran en ambientes que los involucran como miembros valiosos de la institución tienden a culminar su carrera. Finalmente, se graduarán aquellos estudiantes que aprenden. Los estudiantes que se encuentran activamente involucrados en su aprendizaje, es decir, los que invierten más tiempo en actividades de aprendizaje, particularmente si éstas son colaborativas, tienen mayor probabilidad de aprender y por tanto de obtener el grado académico.

Se sabe que ningún modelo puede abarcar todos los casos y que todos los modelos tienen ventajas y desventajas. El modelo de Tinto ha sido ampliamente validado y usado como marco de innumerables estudios, muchos de los cuales corroboran las predicciones del modelo, en tanto otros muestran resultados mixtos (Pascarella y Chapman, 1983a, 1983b y

Halpin, 1990). Los resultados mixtos se pueden explicar dada la complejidad del fenómeno, en este sentido, se espera que los resultados varíen según el contexto y los sujetos bajo estudio.

Estudios en Latinoamérica

En cuanto a los factores de mayor influencia en el fenómeno retención-persistencia, el panorama para Latinoamérica se puede resumir en: (a) factores familiares y demográficos asociados con elementos socioeconómicos, (b) problemas personales, emocionales o de salud; (c) factores relacionados con la competencia académica, y (d) factores vocacionales y motivacionales (Acosta (2009; Cinda, 2006, 2007; CINTERFOR, 1994; Donoso y Schiefelbein, 2007; Educación Superior, 2006; Figuero, 1993; Fuentes, 2001; Geldstein, 2004; IESALC, 2005; López, 1983; Muñoz, 2004; Rojas y González, 2008; Schwartzman, 2004; Siteal, [2008](#); Valera, Sinha, Varela y Ponsot, 2009; Zúñiga, 2006).

En cuanto antecedentes de investigaciones sobre el tema o relacionadas, específicos de la población de la Universidad Simón Bolívar, se encuentran la tesis de maestría de Pardo de Aguirre (1983) y el Informe de rendimiento académico de las cohortes 2007 y 2008, presentado por la Comisión Técnica de Admisión ante el Vicerrectorado Académico (CTA-DACE, 2009). Pardo de Aguirre (1983) estudió un grupo de estudiantes del Núcleo Universitario del Litoral de la Universidad Simón Bolívar (NUL-USB) con la finalidad de abordar el problema de la deserción. La autora diseñó y aplicó un estudio pentafásico-longitudinal que arrojó los siguientes resultados: (a) el estudiante que se inscribe en el Núcleo motivado por la corta duración de la carrera deserta en un número significativamente mayor que el estudiante que no se inscribe por esa razón, es decir, el estudiante deserta porque espera graduarse en 3 años y concluye que no puede lograrlo, (b) el estudiante que deserta lo hace independientemente de sus recursos económicos, (c) los estudiantes que desertan perciben una presión hacia carreras conducentes a licenciatura o equivalente en una proporción significativamente mayor que los que no se retiran.

El Informe de rendimiento académico de las cohortes 2007 y 2008, presentado por la Comisión Técnica de Admisión ante el Vicerrectorado Académico (CTA-DACE, 2009), muestran que: (a) los estudiantes con mejor desempeño académico y mayor índice de persistencia son los que ingresan vía prueba de admisión, (b) los estudiantes que ingresan por el CIU se comportan de manera similar a los que ingresan vía prueba de admisión, (c) los estudiantes que ingresan vía OPSU se desempeñan muy por debajo de los dos grupos anteriores, el porcentaje de estudiantes que quedan inactivos por régimen de permanencia es mucho mayor en este grupo que en los otros dos, luego, aquellos que logran persistir se desempeñan en promedio con los otros. Esto en cuanto a carreras largas, en el caso de las carreras cortas estas diferencias se acortan e incluso, la tendencia puede ser inversa. Estos hallazgos sugieren que el régimen de permanencia de la Universidad es el factor determinante de la retención.

Los párrafos precedentes sirvieron para plasmar el panorama general de los estudios que sobre la retención y persistencia estudiantil se han llevado a cabo en tiempos recientes. Los datos encontrados en la búsqueda revelaron que el modelo de Tinto (1975, 1987, 1993,

1997) es el de mayor influencia en el ámbito internacional. Así mismo se halló que dos variables del modelo de Tinto, la integración académica y la social, se encuentran estrechamente vinculadas con el asunto de la retención-persistencia y existe abundante evidencia empírica que sustenta estas relaciones. En cuanto a Latinoamérica, se encontró que las variables asociadas a factores socio-económicos parecen ejercer mayor influencia que las predichas por el modelo de Tinto. No obstante, el caso Universidad Simón Bolívar parece retar el dato latinoamericano ya que el rendimiento académico se presenta como el factor decisivo de la permanencia. Estos hallazgos sugieren la necesidad de profundizar en el estudio de esta problemática tal y como se presenta en nuestra región, con la intención de construir modelos que nos ayuden a entenderla para generar principios y lineamientos que nos permitan diseñar intervenciones asertivas, conducentes a mejorar la efectividad de la Universidad Simón Bolívar. Esperamos que el presente trabajo constituya un aporte útil para el logro de esta meta.

Método

Hipótesis de investigación. Las hipótesis de trabajo que se propusieron sobre la base de los antecedentes en la región, fueron las siguientes: (a) los factores asociados con la intención del estudiante de retirar el trimestre son de índole personal, familiar y académicos; (b) no existe relación entre los motivos para retirar el trimestre y las variables año, carrera y condición becario, y (c) desde el 2004 al 2008 los factores de mayor frecuencia son los familiares socio-económicos.

Unidad de estudio. La unidad de estudio la constituye los estudiantes de carreras largas, sede Sartenejas de la Universidad Simón Bolívar, que solicitaron retirar trimestre ante la Dirección de Desarrollo Estudiantil (DIDE), desde enero 2004 hasta diciembre 2008. El total de solicitudes registradas por la asistente administrativa de la DIDE fue de 1639, distribuidas de la siguiente manera por año: 269 del 2004, 261 del 2005, 308 del 2006, 410 del 2007 y 391 del 2008.

Sistema de Variables. Las variables consideradas en el presente estudio son: intención de retiro de trimestre, año, carrera, estatus becario, y factores asociados con la intención del estudiante de retirar el trimestre. En la Tabla 1 se presenta la definición de las variables:

Tipo de Estudio. Según la clasificación de Hernández-Sampieri, Fernández-Collado y Baptista- Lucio (2003) el presente se plantea como un estudio no experimental, de campo, de alcance descriptivo. No experimental, en tanto que el investigador no manipula las variables. De campo, en tanto que los datos provienen del ambiente natural donde ocurren los hechos. Descriptivo en tanto que su objetivo es caracterizar una situación. Aun cuando este estudio utiliza dato cualitativo, se encuentra enmarcado bajo el enfoque cuantitativo, por lo tanto usa estadística para analizar los datos. En este caso en particular, se usan frecuencias, tablas de contingencia e índices de asociación. El dato cualitativo fue tratado como variable categórica con medición nominal para procesarlo estadísticamente.

Diseño de la Investigación. Para el desarrollo del estudio se usaron dos diseños no experimentales: uno transversal (o transeccional) y otro longitudinal (Henández-Sampieri, *et al*, 2003). Para iniciar se usó un diseño transversal para describir la intención de retiro de trimestre en el lapso 2004-2008. Este diseño comprende: (a) descripción de la intención de retiro de trimestre en función de la carrera y el estatus becario; (b) descripción de los factores asociados con la intención de retiro de trimestre para el período; (c) descripción de los factores asociados con la intención de retiro de trimestre según la carrera y el estatus becario; (d) descripción de la asociación entre las variables factores para retirar el trimestre con la carrera y el estatus becario.

Tabla 1.

Definición Conceptual	Definición operacional	Indicadores
Retiro de trimestre		
Interrupción de la carrera por el espacio de un trimestre. Expresada como intención o como decisión ejecutada.	La intención de retiro se encuentra registrada en la planilla de la Dirección de Desarrollo Estudiantil (DIDE). El retiro ejecutado se encuentra registrado en el banco de datos de la Dirección de Admisión y Control de Estudio.	Llenar la planilla es un indicador de intención de retiro. Aparecer en el banco de datos de DACE como Retirado en la categoría denominada Condición.
Año Año lectivo durante el cual el estudiante decide retirar el trimestre.	La fecha que el estudiante escribe en el espacio asignado para tal fin en la planilla que llena en la Dirección de Desarrollo Estudiantil (DIDE). (Ver anexo 1)	2004, 2005, 2006, 2007, 2008
Carrera Nombre de la carrera que cursa el estudiante.	La respuesta que el estudiante escribe en el espacio asignado a Carrera de la planilla de la DIDE.	Ciclo Básico. Ingeniería: Eléctrica, Mecánica, Química, Electrónica, Materiales, Computación, Geofísica, Producción. Licenciatura: Física, Química, Matemática, Biología, Gestión de

Seguidamente, se usó un diseño longitudinal de tendencia para analizar los cambios del fenómeno intención de retiro del trimestre, desde el 2004 hasta el 2008 por año. Este diseño contempló lo siguiente: (a) descripción de la intención de retiro de trimestre en función del año, la carrera y el estatus becario; (b) descripción de los factores asociados a la intención de retiro de trimestre para cada año; (c) descripción de los factores asociados a la intención de retiro de trimestre para cada año según la carrera y el estatus becario; y (d) descripción de la asociación entre las variables factores para retirar el trimestre, carrera y condición becario, para cada año.

Instrumentos. Los datos de esta investigación provienen de los registros de dos entes de la Universidad Simón Bolívar: la Dirección de Desarrollo Estudiantil (DIDE) y la Dirección de Admisión y Control de Estudios (DACE). Los datos de la primera provienen de una planilla que los estudiantes llenan pues necesitan este requisito antes de ejecutar su decisión en DACE. Detalles de este proceso se describen en la siguiente sección. Los datos de DACE fueron suministrados en formato digital directamente por la coordinación de información de dicho ente.

Procedimiento. Para la recolección de los datos se empleó la técnica del análisis de documentos, que consistió en volcar la información obtenida de la Dirección de Desarrollo Estudiantil (DIDE) y de la Dirección de Admisión y Control de Estudios (DACE) de la Universidad Simón Bolívar en una base de datos. Seguidamente, se procedió a realizar el análisis estadístico de estos datos utilizando una aplicación para análisis estadístico en las ciencias sociales, Statistical Package for the Social Sciences (SPSS).

Es de notar que el dato que la planilla de la DIDE contiene es cualitativo, y consiste en unas líneas escritas en las que el estudiante describe sus motivos. La información de las planillas fue registrada en formato digital por la asistente a la dirección de DIDE. Para procesar este dato en forma cuantitativa se llevó a cabo el siguiente procedimiento: (a) lectura de los textos, (b) análisis de los textos para derivar categorías nominales, (c) diseño de las categorías, (d) clasificación de los textos, (e) triangulación de los pasos (a) y (b) para afinar categorías y clasificación (f) categorización final, (g) procesamiento del texto como dato nominal. La triangulación se realizó comparando los datos nominales generados por la investigadora de dos maneras: (a) por medio de pares², quienes clasificaron una muestra de textos escogidos al azar y ofrecieron observaciones respecto a los cambios que la matriz original debía sufrir, y (b) comparando las categorías nominales y los resultados con la información que la sección de Orientación de la DIDE le facilitó a la investigadora. Nótese que estos procedimientos fueron enriquecidos con entrevistas realizadas a la Dra. Beatriz Girón, antigua Directora de la DIDE, y

² Las colegas involucradas en esta triangulación están familiarizadas con el fenómeno, una de ellas fue Directora de la DIDE y la otra trabaja con estudiantes que exhiben bajo rendimiento.

el Lic. Iván Trujillo, actual Coordinador de la Sección de Orientación. La información que se obtuvo a través de estas entrevistas resultó muy útil para afinar el procedimiento.

El estudiante que desea retirar el trimestre necesita conseguir una serie de permisos y autorizaciones antes de formalizar el proceso ante la Dirección de Admisión y Control de Estudios (DACE). Se le exige un aval de la Dirección de Desarrollo Estudiantil (DIDE) que debe estar firmado por: la Sección de Orientación, la Sección de Bienestar Social y la Sección de Salud. El estudiante se dirige a la DIDE y solicita la planilla en cuestión, la llena, recoge las firmas y se dirige a DACE a formalizar su retiro. La planilla que el estudiante llena tiene dos partes: (a) la primera hoja, que tiene información sobre el estudiante, motivo que alude y las firmas, es la que él lleva a DACE y la que la Dirección de la DIDE registra digitalmente y archiva (este es el dato primario que este estudio utilizó). La segunda parte se denomina “Planilla de control interno” y permanece en la Sección de Orientación. Este dato es registrado digitalmente por la secretaria de orientación y fue el que usamos para triangular las categorías y los resultados.

Análisis de los Datos. Los registros que la Dirección de la DIDE suministró proveen información sobre: la fecha, el carnet del estudiante, la carrera, los motivos del retiro y el estatus becario. Siendo que las variables bajo estudio, a saber, intención de retiro del trimestre, carrera, condición becario y motivos aludidos para el retiro, son variables categóricas medidas nominalmente, se escogió seguir el consejo de Kerlinger y Lee (2002, p. 212), a saber: (a) frecuencias y porcentajes para el análisis descriptivo; (b) tablas de contingencia para describir la asociación. Para la interpretación de las tablas de contingencia: (a) calcular la Chi-cuadrado para determinar la significancia estadísticas; (b) calcular la *V de Cramer* para determinar la fuerza de la asociación; y (c) calcular los porcentajes para mostrar la probabilidad proporcional. Los datos fueron interpretados usando toda la información proveniente de la prueba de significancia estadística, el índice de asociación y los porcentajes. Seguidamente, esta interpretación fue discutida en comparación y contraste con la literatura.

Limitaciones. Entre las limitaciones afrontadas en el estudio, conviene resaltar las siguientes: (a) limitación metodológica al generar las categorías nominales y la subsiguiente clasificación; esta limitación se deriva de las consecuencias del elemento subjetivo en la interpretación de los textos que los estudiantes escribieron para exponer sus motivos, (d) los registros de los datos son realizados en forma manual por el personal de la DIDE, lo que le agrega un margen de error al proceso. Este error se podría minimizar si se implementa un proceso para validar el tipeo, y (c) generalizaciones aplicables sólo a los estudiantes en cuestión, lo que limita el potencial teórico del trabajo.

Resultados

Para fines de esta publicación los resultados se presentan en forma de resumen. Los hallazgos del presente estudio sugieren que la intención de retirar el trimestre es un fenómeno que ha venido en ascenso desde el 2004 al 2008, observándose un incremento de 45.48% en el

2008 con respecto al 2004, aun cuando la matrícula sólo aumentó el 7,3% en ese período (USB, 2008a, p. 23 y 18). Durante el lapso se registraron 1639 solicitudes de retiro, equivalente a 1,79% de la matrícula total. La carrera Ingeniería de Materiales reporta el mayor número de intenciones de retiro (17,2%) y Urbanismo la menor (1,6%). Los estudiantes becados que retiraron trimestre fueron 165 en tanto que los no becados fueron 1474, representando respectivamente 1,8 y 1,78% de la matrícula total para el período, lo que sugiere que, proporcionalmente, no hay una diferencia importante entre el número de estudiantes becarios que retira trimestre y los no becados.

El motivo académico es el factor de mayor frecuencia en la intención de retiro de trimestre. Según los datos existe un 55% de probabilidad proporcional de caer en esta categoría; en términos más específicos, existe un 41,5% de probabilidad proporcional de retirar el trimestre por razones de rendimiento. El segundo factor es el de motivos personales con un 20% de probabilidad proporcional, en tanto que la probabilidad proporcional de retirar el trimestre por razones económicas es de sólo 2,29%.

En cuanto a las carreras, los estudiantes de Ingeniería de Materiales tienen la mayor probabilidad proporcional (17,2%) de retirar el trimestre, en tanto que los de Urbanismo tienen la menor (1,6%), y la mayoría de los retiros de Ingeniería de Materiales se debe a motivos académicos (59,2%). Los estudiantes del Ciclo Básico tienen la mayor probabilidad proporcional de retirar el trimestre por razones académicas (66,7%) en tanto que los de Arquitectura tienen la menor. Arquitectura es la única carrera donde los motivos académicos no son los protagonistas, en su lugar, están los motivos personales, es decir, un estudiante de arquitectura tiene una probabilidad proporcional de 46,2% de retirar el trimestre por razones personales, en tanto que la Licenciatura en Física tiene la menor probabilidad (13,3%). Los estudiantes de Arquitectura tienen la mayor probabilidad de retirar por motivos económicos (17%) en tanto que los del Ciclo Básico tienen la menor (2,2%).

La relación entre los factores asociados al retiro de trimestre y la carrera es muy débil, lo que sugiere que la carrera tiene muy poca influencia en los motivos, por ejemplo, los estudiantes de Ingeniería de Materiales probablemente tienen los mismos motivos que compañeros de otras carreras. Los factores asociados al retiro de trimestre no tienen relación con la condición becario, lo cual sugiere que los estudiantes que gozan de beca probablemente retiran el trimestre por los mismos motivos que aquellos que no gozan de este beneficio.

Finalmente, el hecho de que la carrera Licenciatura en Hospitalidad no tenga registros de solicitud de retiro de trimestre quizás se deba a lo recién de su apertura y probablemente los estudiantes que aspiran cursarla se encuentran aún en el Ciclo Básico. Esta carrera reporta sólo 9 inscritos en el año 2007, aunque fue ofrecida desde el 2004 (USB, 2008a, p. 11)

Los resultados del estudio longitudinal evidencian que el año con mayor número de retiros fue el 2007, con un aumento de 52,4% con respecto al año 2004, aun cuando la matrícula fue algo menor. En líneas posteriores se ofrece una posible explicación a esta ocurrencia.

En cuanto a los factores asociados a la intención de retiro de trimestre y el año, el 2008 reporta la mayor probabilidad proporcional de retiros por razones académicas (67,3%), en tanto que el 2006 reporta la menor (49,7%). En cuanto a retiros por razones personales, el 2004 reporta la mayor probabilidad proporcional (28,6%) en tanto que el 2008 reporta la menor (20,5%). Referente a los motivos económicos, el 2005 tiene la mayor probabilidad proporcional (13%) en tanto que el 2008 tiene la menor (5,6%). El 2007 es el único año en el que se reportan otros motivos relacionados con la situación del país.

Los resultados del análisis sugieren que la relación entre los factores asociados al retiro del trimestre y el año es casi nula, es decir, independientemente del año, los estudiantes solicitaran retiro del trimestre por motivos más o menos parecidos.

En lo referente a los resultados del 2004, se observó que la carrera con más solicitudes de retiro es Ingeniería de Materiales (20,4%) y la de menor es Urbanismo (2,2%). En cuanto a los motivos y las carreras, el Ciclo Básico reporta la mayor probabilidad proporcional (71,4%) de retirar trimestre por razones académicas y Licenciatura en Química la menor (33,3%); Ingeniería Electrónica reporta la mayor probabilidad proporcional de retirar trimestre por razones personales (42,9%) en tanto que Geofísica reporta la menor (0%); Arquitectura reporta la mayor probabilidad proporcional de retirar trimestre por razones económicas (21,4%) en tanto que el Ciclo Básico reporta la menor (0%). En cuanto a los motivos para retirar el trimestre y el estatus becario se observa el dominio de los factores académicos. El análisis estadístico sugiere que los factores asociados a la intención de retirar el trimestre no guardan relación con la carrera ni con el estatus becario.

En el 2005, se observó que la carrera con más solicitudes de retiro es Ingeniería de Materiales (18,8%) y la de menor es Urbanismo (1,5%). En cuanto a los motivos y las carreras, el Ciclo Básico reporta la mayor probabilidad proporcional (77,8%) de retirar trimestre por razones académicas y Arquitectura la menor (25%); Ingeniería Química y Arquitectura reportan la mayor probabilidad proporcional de retirar trimestre por razones personales (50%) en tanto que el Ciclo Básico reporta la menor (11,1%); Ingeniería Electrónica reporta la mayor probabilidad proporcional de retirar trimestre por razones económicas (33,3%) en tanto que el Ciclo Básico y Urbanismo reportan la menor (0%). En cuanto a los motivos para retirar el trimestre y el estatus becario se observa el dominio de los factores académicos en proporciones muy similares. El análisis estadístico sugiere que los factores asociados a la intención de retirar el trimestre no guardan relación con la carrera ni con el estatus becario.

Los resultados para el año 2006 evidencian que la carrera con más solicitudes de retiro es Ingeniería de Materiales (16,2%) y las de menor son Arquitectura y Urbanismo (1,3%). En cuanto a los motivos y las carreras, el Ciclo Básico reporta la mayor probabilidad proporcional (80%) de retirar trimestre por razones académicas y Urbanismo la menor (0%); Arquitectura reporta la mayor probabilidad proporcional de retirar trimestre por razones personales (50%) en tanto que Licenciatura en Física reporta la menor (9,1%); Urbanismo reporta la mayor probabilidad proporcional de retirar trimestre por razones económicas (50%) en tanto que el

Ciclo Básico, Biología y Arquitectura reportan la menor (0%). En cuanto a los motivos para retirar el trimestre y el estatus becario se observa el dominio de los factores académicos. El análisis estadístico sugiere que los factores asociados a la intención de retirar el trimestre guarda una relación débil con la carrera, en tanto que se muestra independiente en su relación con el estatus becario.

En cuanto al 2007, se observa que la carrera con más solicitudes de retiro es Ingeniería de Materiales (16,9%) y la de menor es Urbanismo (1,7%). En cuanto a los motivos y las carreras, Urbanismo reporta la mayor probabilidad proporcional (71,4%) de retirar trimestre por razones académicas y Arquitectura la menor (11,1%); Arquitectura reportan la mayor probabilidad proporcional de retirar trimestre por razones personales (77,8%) en tanto que Biología reporta la menor (10%); Ingeniería eléctrica reporta la mayor probabilidad proporcional de retirar trimestre por razones económicas (21,1%) en tanto que Ingeniería Electrónica, Geofísica y Urbanismo reportan la menor (0%). En cuanto a los motivos para retirar el trimestre y el estatus becario se observa el dominio de los factores académicos. El análisis estadístico sugiere que los factores asociados a la intención de retirar el trimestre no guardan relación con la carrera ni con el estatus becario.

El año 2008 evidencia que la carrera con más solicitudes de retiro es Ingeniería de Materiales (15,1%) y la de menor es Urbanismo (1,5%). En cuanto a los motivos y las carreras, Ingeniería de Computación reporta la mayor probabilidad proporcional (82,4%) de retirar trimestre por razones académicas (la más alta de todo el período) y Arquitectura la menor (25%); Licenciatura en Química reporta la mayor probabilidad proporcional de retirar trimestre por razones personales (36,4%) en tanto que el Ciclo Básico reporta la menor (11%); Arquitectura reporta la mayor probabilidad proporcional de retirar trimestre por razones económicas (25%) en tanto que Ingeniería de Producción, Geofísica y Urbanismo reportan la menor (0%). En cuanto a los motivos para retirar el trimestre y el estatus becario se observa el dominio de los factores académicos. El análisis estadístico sugiere que los factores asociados a la intención de retirar el trimestre no guardan relación con la carrera ni con el estatus becario.

En general, los resultados sugieren, para el período y la unidad de estudio en cuestión, que los factores que se encuentran asociados con la intención del estudiante de retirar el trimestre son, por orden de frecuencia: académicos, personales, económicos y familiares, independientemente del año, la carrera o del estatus becario. Cerca de la mitad de las intenciones de retiro se debe al factor académico relacionado con el rendimiento/índice, seguido de motivos personales, principalmente de salud, escasez de finanzas, y conflictos vocacionales. Los datos sugieren que esta tendencia se ha mantenido con muy poca variación, desde el 2004 hasta el 2008.

En cuanto a las carreras y el retiro de trimestre, resaltan los siguientes aspectos: (a) la carrera que experimentó mayor número de retiros es Ingeniería de Materiales, y en ella prevalece el motivo académico; (b) el Ciclo Básico evidencia el mayor porcentaje de retiros por razones académicas; (c) Arquitectura se destaca por ser la única carrera donde los motivos personales superan a los académicos, pero es la que tiene la mayor probabilidad proporcional

de retiros por razones económicas; (d) Urbanismo destaca por su retención, y (e) las ingenierías se comportan de manera bastante homogénea, nótese que los máximos y mínimos de las probabilidades proporcionales se le atribuyen con frecuencia a carreras diferentes a Ingeniería. La prevalencia de motivos académicos llama a una reflexión en el área pedagógica y en orientación vocacional, en tanto que la información sobre los retiros por razones personales y económicas despierta interés en los estudiantes de Arquitectura, quienes quizás necesiten más apoyo del que suelen solicitar. La retención de Urbanismo resalta, quizás vale la pena explorar las fortalezas de esta carrera y tratar de aplicarlas en las otras. La homogeneidad de ingeniería contrasta con lo que está sucediendo en Ingeniería de Materiales, este fenómeno es digno de estudio en cuanto al pensum, la dinámica pedagógica del salón de clase, y el perfil del estudiante que ingresa, incluyendo su perfil vocacional.

Otro dato significativo en cuanto a las carreras fueron los 66 casos de retiros del Ciclo Básico en el trimestre enero-marzo 2008. Como se señaló anteriormente, los años con mayor número de retiros son el 2007 y el 2008, este último se destaca por experimentar el mayor número de retiros debido al rendimiento/índice. La diferencia más significativa entre estos dos años y los anteriores radica en que, por primera vez, la USB recibía estudiantes asignados directamente por la Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU).

El informe de la Comisión Técnica de Admisión (CTA-DACE, 2009) reporta que el desempeño de este grupo fue significativamente más deficiente que los que ingresaron por vía regular o los que ingresaron vía Ciclo de Iniciación Universitaria (CIU), lo que sugiere que la competencia académica de entrada es determinante en el rendimiento académico, y por tanto, en la retención-persistencia. En otra línea de pensamiento, este hallazgo podría también evidenciar los efectos de una comprometida participación de estos estudiantes en la campaña que lideró el Movimiento Estudiantil contra la aprobación de la Reforma Constitucional durante el trimestre septiembre - diciembre 2007. Es decir, aun cuando los estudiantes aluden a razones académicas, la razón de fondo podría estar relacionada con la situación socio-política que se está viviendo en nuestro país.

Discusión

La discusión de los hallazgos se ha construido sobre dos elementos: primero, se comparan estos hallazgos con los antecedentes mencionados en el marco referencial. Luego, se interpretan los resultados a la luz de la teoría medular de nuestro marco teórico, el modelo de Vincent Tinto (1997).

Hemos observado que la intención de retirar el trimestre es prácticamente sinónimo del retiro *per se* ya que los estudiantes que expresan este deseo por lo general ejecutan su decisión. Así mismo hemos acotado que retirar el trimestre no es equivalente al fenómeno tradicionalmente conocido como deserción, sino que lo hemos definido, para fines del presente estudio, como una expresión del proceso de retención-persistencia. No obstante, sabemos que el único recurso administrativo que un estudiante de la USB tiene para retirarse de la

Universidad oficialmente es el retiro del trimestre, esto implica que, en ocasiones, retirar el trimestre es equivalente a retirarse de la Universidad.

El retiro de trimestre, como suspensión temporal o receso, se puede interpretar también como un accidente en la carrera universitaria del estudiante, el cual puede abrigar consecuencias tanto negativas como positivas. Estas características nos indican que debemos utilizar la literatura sobre el tema con precaución. En cuanto a los antecedentes, observamos similitud entre nuestros resultados y el de las investigaciones de Berger y Milem (1999), Darlaston-Jones, *et al* (2003), Longden (2006), Raush y Hamilton (2006), Rivas (2002), Rojas y González (2008), Pardo de Aguirre (1983), Valera *et al* (2009), y van den Berg y Hoffman (2005), en el sentido de que en estos estudios se reveló la integración académica y social como decisivos para la retención- persistencia. Nótese que el primero fue realizado en la USB para el Núcleo del Litoral, indicando que la tendencia parece ser la misma en el presente. El siguiente, realizado en una universidad privada de Caracas, parece indicar características comunes entre la USB e instituciones privadas, en tanto que el último, realizado en la Universidad de los Andes, homologa estas dos instituciones. El estudio de Rojas y González (2008) fue realizado en Colombia y los otros estudios fueron realizados en países desarrollados lo que sugiere que la USB comparte rasgos con instituciones que operan en estos contextos. También hay similitud entre los resultados del presente estudio y los hallazgos de Acosta (2009), en la que los factores personales tienen el protagonismo.

En contraste, observamos diferencias entre los hallazgos arrojados por el presente estudio y los encontrados por Cinda (2006), CINTERFOR (1994), Donoso y Schiefelbein (2007), Educación Superior (2006), Figuero (1993), Fuentes (2001), López (1983), Muñoz (2004), Schwartzman (2004), y Zúñiga (2006). Todos estos estudios evidencian el factor socioeconómico como definitivo para la retención-persistencia en educación superior en el contexto latinoamericano. Los primeros cinco se realizaron en instituciones venezolanas oficiales, sugiriendo que la USB, aun cuando es oficial, no parece seguir el patrón de la mayoría de las universidades nacionales públicas. Los siguientes estudios se realizaron en universidades oficiales y públicas de algunos países latinoamericanos incluyendo en algunos casos a Venezuela, sus resultados indican que algunas universidades públicas venezolanas siguen el patrón de otras latinoamericanas, no así la USB.

En resumen, el fenómeno de retiro de trimestre en la Universidad Simón Bolívar parece guardar similitudes y diferencias con las investigaciones sobre retención-persistencia en otras instituciones. Resulta de interés especial notar que el factor socioeconómico es determinante en la persistencia-retención para Latinoamérica en general, no así para la USB en particular, lo que nos lleva a inferir que la naturaleza característica de la USB, tan parecida a la de universidades de países desarrollados, determina la dinámica del fenómeno en cuestión. Creemos que esta naturaleza se debe principalmente a la forma cómo fue gestada la institución: universidad tecnológica, con sesgo hacia la investigación, y de exigencia académica superior al promedio nacional. Los resultados de este estudio, en diálogo con la literatura, parecen indicar que los genes de esta Casa de Estudios siguen siendo los mismos y

que continúan determinando su carácter y devenir: el predominio de lo académico se entrevé incuestionable.

El modelo de Tinto (1997) resulta útil para explicar el fenómeno de retiro de trimestre en la Universidad Simón Bolívar, entre otras razones porque fue generado para explicar el problema en el contexto de un país desarrollado, y la USB ha resultado similar a instituciones de este matiz. Primero, el modelo predice la integración académica como un factor determinante en la retención-persistencia. De acuerdo a los resultados de la presente, el factor de mayor influencia es el académico, concretamente el relacionado con el rendimiento/índice, esto evidencia que integrarse al sistema académico de la USB es determinante para permanecer, los estudiantes lo saben e intervienen activamente en el movimiento de este agente, procurando ubicarlo a favor de la persistencia. La Universidad también evidencia que favorece este factor al ejercer tanto énfasis en el Régimen de Permanencia, en este sentido la institución utiliza este sistema para intervenir en la retención ayudando al estudiante a alcanzar el nivel necesario para aprobar.

Segundo, el modelo de Tinto (1997) predice la integración social como otro factor decisivo para el logro de la carrera universitaria. Los hallazgos del estudio evidenciaron el elemento personal como segundo gran factor, con sus manifestaciones específicas de salud y problemas personales genéricos. Sabemos que el componente personal, en sus manifestaciones de equilibrio o desbalance (Coon, 1999) se encuentra vinculado con el feliz nacimiento y desarrollo de relaciones interpersonales. Los problemas en el área personal pueden constituir una amenaza a la integración social y al compromiso del estudiante con sus metas y con la institución. De esta manera podemos explicar el factor personal que arrojó la presente investigación, como un elemento relacionado con la integración social que predice el modelo de Tinto; no obstante, es un punto de rigor aclarar que la integración social en su definición estricta, no se evidenció en forma explícita como factor predominante en la intención de retiro de trimestre.

Tercero, Tinto (1997) asevera que más allá de la integración social y académica la fuerza para culminar la carrera emana principalmente de la convicción y compromiso que el estudiante tiene con su meta. En este sentido, agrega el autor, la connotación positiva o negativa de interrumpir la carrera es relativa al logro de la meta. Por ejemplo, si el estudiante interrumpe sus estudios para cuidar su índice, porque de lo contrario su cupo en la Universidad se ve amenazado, entonces hacer un paréntesis favorece la retención-persistencia. Así mismo, si el estudiante retira el trimestre para irse a otra universidad dónde va a estudiar lo que realmente le apasiona, entonces salir de la USB favorece el logro del grado académico (la meta). De igual forma, si el estudiante tiene como meta inmediata el satisfacer sus necesidades económicas, entonces dejar de estudiar para poder trabajar resulta positivo; aunque muchos puedan cuestionar el efecto de esta decisión a largo plazo, el modelo predice que si la meta de estudiar una carrera universitaria persiste en el joven, entonces, eventualmente, moverá las piezas necesarias para que esto ocurra. Sin lugar a dudas, retirar el trimestre atrasa el logro del grado académico, y en ocasiones presagia el abandono permanente, lo cual puede llevar a

interpretar esta acción en términos negativos; no obstante, nuestros hallazgos soportan la premisa de que, en su mayoría, los estudiantes retiran el trimestre porque desean lograr sus metas, sea permanecer en la USB, auto-realizarse vocacionalmente en otra institución, o lograr solvencia económica.

El modelo de Tinto (1997) es lo suficientemente amplio como para explicar los factores asociados a la intención de retiro de trimestre, en particular la predominancia del académico. No obstante, es importante acotar que otros modelos explican mejor los otros factores que el estudio arrojó, a saber: personales, familiares y económicos. Los elementos de índole personal y familiar son explicados mejor por las teorías de Ethington (1990), Fishbein y Ajzen (1975) y Spady (1970); en tanto que el asunto de las finanzas queda mejor explicado por las propuestas de Bean (1985) y Cabrera *et al* (1992).

En este sentido, lo que los estudiantes interpretan como problemas personales podría estar relacionado con sus creencias, valores, auto-concepto y nivel de aspiraciones, los cuales influyen en la fuerza de la intención de persistir (Fishbein y Ajzen, 1975). En tanto que los problemas familiares se pueden interpretar como el estímulo y apoyo familiar (Ethington, 1990) que influyen en el nivel de aspiraciones, en el auto-concepto, y en la percepción de la dificultad de los estudios que el estudiante tiene, para luego ser determinantes en los valores y expectativas de éxito que van a definir la decisión de persistencia. Además, Spady (1970) resalta el rol protagonista de la familia en la formación previa así como en el andamiaje que el estudiante necesita durante la carrera. Finalmente, el asunto del financiamiento está incluido en el modelo de Bean (1985) y Cabrera *et al* (1992), como un factor ambiental que influye sobre los factores de socialización, el rendimiento universitario, la adaptación y el compromiso institucional, los cuales a su vez, determinan la decisión de persistir o retirar.

Si bien es cierto que todo lo antes dicho contiene elementos verdaderos, resulta inquietante el hecho de que la USB se manifieste tan diferente al resto de las universidades latinoamericanas en cuanto a la predominancia del factor académico, y que el modelo de Tinto (1997) le sea tan propicio. Nos aventuramos a sugerir, entre otras cosas, que detrás del predominio de la variable académica pueden bien esconderse elementos del orden socio-económico. Primero, los resultados revelaron que un número insignificante de estudiantes becarios retira el trimestre. Según DIDE, la población de becarios de la USB es de aproximadamente 10% de la de pregrado, es decir, muy pocos estudiantes evidencian su necesidad económica al solicitar una ayuda, aunque sabemos, por testimonio del personal de la DIDE, que este número podría ser mucho mayor si los muchachos se atrevieran, y que muchos esconden su problema al registrarlo como un motivo personal en vez de económico. Estos jóvenes pierden el beneficio si retiran el trimestre, lo que podría explicar el exiguo número de estudiantes becarios que se reporta y también el hecho de que la razón socioeconómica no sea una de las principales.

Por otra parte, detrás de toda falla académica en educación superior, hay una formación preliminar (antecedentes educativos), la cual está marcada por tres elementos claves: (a) el ambiente cultural que predomina en el hogar, (b) el ambiente cultural del contexto social, y (c)

el tipo de institución de educación media que se atienda (pública o privada). Estos factores variarán entre los estudiantes según la clase socio-económica a la cual pertenezcan (Bourdieu y Passeron, 2003). Es decir, el origen socio-económico de los estudiantes impacta su desempeño académico. Dada esta premisa, se puede sugerir que, en la Universidad Simón Bolívar el factor socio-económico pudiera tener mayor influencia de lo que en apariencia muestran los resultados del presente estudio.

Conclusiones

De los hallazgos del presente estudio se deduce que la intención de retirar el trimestre es un fenómeno que ha venido en ascenso desde el 2004 al 2008, observándose un incremento de 45.48% en el 2008 con respecto al 2004, aun cuando la matrícula sólo aumentó el 7,3% en ese período. Las solicitudes de retiro de trimestre representan 1,79% de la matrícula para el periodo. La carrera Ingeniería de Materiales reporta el mayor número de intenciones de retiro y Urbanismo la menor. Proporcionalmente, el número de estudiantes becados que retira trimestre es equivalente al de no becados.

En cuanto a los factores asociados con la intención del estudiante de retirar el trimestre se observaron, por orden de frecuencia: académicos, personales, económicos y familiares, independientemente del año, la carrera o del estatus becario. Cerca de la mitad de las intenciones de retiro se debe al factor académico relacionado con el rendimiento/índice, seguido de motivos personales, principalmente de salud, escasez de finanzas, y conflictos vocacionales.

Los datos sugieren una tendencia que se ha mantenido desde el 2004 hasta el 2008. Esta tendencia se caracteriza por cinco rasgos principales: (a) el número de solicitudes para retirar trimestre va en ascenso; (b) la carrera Ingeniería de Materiales reporta el mayor número de intenciones de retiro y Urbanismo la menor; (c) el número de estudiantes becarios que retira es proporcionalmente igual al de no becados; (d) el factor académico asociado con el rendimiento es el motivo principal expresado por los estudiantes, aún cuando sean becarios; (e) en términos generales, los factores asociados a la intención de retirar el trimestre son independientes del año, la carrera y el estatus becario; el 2006 es el único año en el que se observó relación entre los factores y la carrera, la cual resultó ser muy baja.

Obsérvese que las tres hipótesis de trabajo planteadas, dos resultaron ser verdaderas: (a) los factores asociados con la intención del estudiante de retirar el trimestre son de índole personal, familiar, y académicos, (b) y no existe relación entre los motivos para retirar el trimestre y las variables año, carrera y condición becario. No obstante, los resultados no apoyan la hipótesis de la prevalencia de factores familiares socio-económicos en la tendencia del período.

El análisis de los datos sugiere que, cerca de la mitad de los estudiantes desean retirar el trimestre por razones académicas, lo cual podría interpretarse como un recurso que los estudiantes usan cuando perciben que su permanencia en la USB está en riesgo. Retirar el trimestre les permite mantener su índice académico, lo contrario les haría caer en período de prueba y eventualmente perder su cupo en la Universidad, por ejecución del Régimen de

Permanencia. En otras palabras, para algunos estudiantes de la USB, retirar el trimestre es una estrategia que les permite permanecer en la Institución y lograr así su meta de obtener un título de pregrado. Cabe destacar que, durante el período en cuestión, los estudiantes que retiraron el trimestre representaron sólo el 1,79% de la matrícula, lo que se podría considerar un porcentaje bajo con relación al promedio latinoamericano de abandono (50%) y al promedio de retención de la USB (59%). Esto sugiere que la mayoría de los estudiantes de la USB no suele retirar trimestres.

Entre las consideraciones más importantes del presente estudio se destaca el hecho de que el comportamiento de la Universidad Simón Bolívar se asemeja al de instituciones de países desarrollados, donde la integración académica predomina como factor determinante de la permanencia. En contraste con las instituciones latinas donde el factor socio-económico surge como protagonista. También dijimos que esto puede ser así sólo en apariencia y que factores socioeconómicos relacionados con la historia cultural del estudiante podrían estar escondidos bajo el disfraz de un problema de rendimiento académico.

El porcentaje de estudiantes que retira el trimestre es bajo, lo que indica que la mayoría de los estudiantes encuentra en la Institución suficientes herramientas para proseguir su carrera sin interrupciones (el Régimen de Permanencia es una de esas herramientas). Además, los resultados revelaron que, en el caso de la USB, retirar el trimestre es una estrategia para permanecer. Este hecho es significativo ya que el retiro del trimestre, como suspensión temporal de la carrera, generalmente es considerado como un atentado contra la retención; no obstante, para la población en cuestión, éste hace las veces de salvavidas.

Es de notar que el estudio considera sólo una instancia del fenómeno retención-persistencia y una porción muy pequeña de la población universitaria venezolana, así que las conclusiones e inferencias se suscriben a esta delimitación. Es así como, lejos de querer establecer generalizaciones, el aporte más significativo de este estudio se encuentra en incentivar el pensamiento y la investigación en el área, así como proponer elementos para la construcción de un modelo de retención-persistencia estudiantil que contribuya con la comprensión del fenómeno en nuestro contexto.

Referencias

- Acosta, M. (2009). Los procesos de aprendizaje y su incidencia en el deserción estudiantil en el programa de química farmacéutica de la Universidad de Cartagena. *Psicología desde el Caribe. Universidad del Norte*, 24, 26-58.
- Argyris, C. (2001/1999). *Sobre el aprendizaje organizacional*. México: Oxford.
- ASHE (2007). Institutional Conditions Associated with Student Success. *Higher Education Report*. 32 (5), 69-103.
- ASHE-ERIC (2003). A Framework for Retention. *Higher Education Report*. 30 (2), 75-112.
- ASHE-ERIC (2004). Exemplary Student Retention Programs. *Higher Education Report*. 30 (3), 53-66.

- Bailey, M., Calcagno, J., Jenkins, D. Leinbach, T., Kienzl, G. (2005). Beyond student right-to-know Data: factors that can explain Community College graduation rates. *Community College Research Center*, Columbia University. 4.
- Barefoot, B. (2004). [Higher education's revolving door: Confronting the problem of student drop out in US colleges and universities](#); *Open Learning*. 19 (1), 9-18.
- Bean, J. (1982). Student attrition, intentions and confidence: interaction effects in a path model. *Research in Higher Education*. 17, 291-319.
- Bean, J. (1985). Interaction effects based on a class level in an exploratory model of college student dropout syndrome. *American Educational Research Journal*. 22, 35-64.
- Bean, J. y N. Vesper (1990). Quantitative Approaches to Grounding Theory in Data: Using LISREL to Develop a Local Model and Theory of Student Attrition. *Annual Meeting AERA*. Boston, EE.UU.
- Berger, J. y Milem, J. (1999). The role of student involvement and perceptions of integration in a causal model of student persistence. *Research in higher Education*. 40 (6), 641-664.
- Biddle, B.; Bank, B.; Slavings, R. (1987). [Norms, preferences, identities and retention decisions](#). *Social Psychology Quarterly*. 50, 322-337.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. (1964/2003). *Los Herederos. Los estudiantes y la cultura*. Título original: *Les Héritiers. Les étudiants et la culture*. Argentina: Siglo XXI editores.
- Braxton, J.; McKinney, J. ; Reynolds, P. (2006). Cataloging Institutional Efforts to Understand and Reduce College Student Departure. *New Directions for Institutional Research*. 2006 (130), 25-32.
- Cabrera, A., Castañeda, M., Nora, A. (1992). The role of the finances in the persisting process: A structural model. *Research in Higher Education*. 33, 571-593.
- Cabrera, A., Castañeda, M., Nora, A., Hengstler, D., (1992). The Convergence between two theories of college persistence. *Journal of Higher Education*. 63 (2), 143-164.
- Cabrera, A., Nora, A. y Castañeda, M. (1993). College persistence: Structural equations modeling test of and integrated models of student retention. *Journal of Higher Education*, 64, 123-139.
- Cinda (2006). *Educación Superior en Iberoamérica. Informe Venezuela 2006*. Chile: Cinda-Centro Interuniversitario de Desarrollo. Disponible en: www.cinda.cl
- Cinda (2007). *Educación Superior en Iberoamérica. Informe 2007*. Chile: Cinda-Centro Interuniversitario de Desarrollo. Disponible www.cinda.cl
- CINTERFOR (1994). Políticas de juventud en América Latina: evaluación y diseño. Informe de Venezuela (1994). CINTERFOR Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional (OIT/CINTERFOR) OIT: organización internacional del trabajo. Disponible en <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro59/v/iii/index.htm> (Revisado por última vez 03/02/08)
- CNU-OPSU (2003). Boletín Estadístico de Educación No. 23, 2003. Departamento de Estadística CNU-OPSU. República Bolivariana de Venezuela. Disponible en

<http://www.cnu.gov.ve/estadisticas/boletin.php?tipo=2&nivel=11> (Revisado por última vez el 03/02/08).

- Coon, D. (1999). *Psicología. Exploración y aplicaciones*. México: Thomson.
- CTA-DACE (2009). Informe del rendimiento académico de las cohortes 2007 y 2008, Carreras largas, Cortas y CIU. Sartenejas: Universidad Simón Bolívar.
- Darlaston-Jones, D., Cohen, L., Haunold, L., Young, A. y Drew, N. (2003). The retention and persistence support (RAPS) project: A transition initiative. *Issues in Educational research*. 13, 10.
- Donoso, S. y Schiefelbein, E. (2007). Análisis de los modelos explicativos de retención de estudiantes en la Universidad: una visión desde la desigualdad social. *Estudios Pedagógicos*. 33 (1), 7-27. Disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052007000100001&lng=es&nrm=iso (Revisado por última vez 09.10.08).
- Durkheim, E. (1951). *Suicide: A study in Sociology*. Nueva York: The Free Press (1897: Le suicide: etude de sociologie, Paris: Alcan.)
- Eccles, J., Adler, T., Futerrman, R., Goff, S., Kaczala, C., Meece, J., y Midgley, C. (1983). Expectancies, values, and academic behaviors. En: J.T. Spence (ed.). *Achievement and Achievement Motives: Psychological and sociological approaches*. San Francisco, CA, EE.UU.: Freeman and Co.
- Educación Superior (2006). América Latina piensa la deserción. *Educación Superior. Boletín Informativo*. 7. Disponible en : http://menweb.mineduacion.gov.co/educacion_superior/numero_07/index.htm (Revisado por última vez el 04/02/08).
- Ethington, C. (1990). A psychological model of student persistence. *Research in higher Education*. 31 (3), 109-132.
- Figuro (1993). El fenómeno de la deserción estudiantil en la Especialidad de Matemáticas del Instituto Pedagógico de Maturín y su incidencia en la baja matrícula. Trabajo de Grado de Maestría, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Caracas.
- Fishbein, M., y Ajzen, I. (1975). *Belief, attitude, intention and behavior: An introduction to Theory and Research*. MA, EE.UU.: Addison-Wesley, Reading.
- Fuentes, M. (2001). *Modelo de deserción en estudiantes de postgrado: factores de riesgo y de protección*. Trabajo de Grado para optar al título de Magíster en Ciencias de la Educación. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.
- Geldstein, R. (2004). Familia y escolarización de los adolescentes en los principales aglomerados urbanos de Argentina 1990-2000. *Sistema de Información de tendencias Educativas en América Latina*. Debate 1. Disponible en www.siteal.iipe-oei.org (Consultado 10/01/09).
- Halpin, R. (1990). An application of the Tinto model to the analysis of freshman persistence in a community college. *Community College Review*, 17 (4), 22-32.

- Hernandez-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Himmel, E. (2002). Modelos de análisis para la deserción estudiantil en la educación superior. *Calidad de la Educación*. 2, 91-107.
- IESALC-UNESCO (2005). La Metamorfosis de la educación superior. *Informe sobre la Educación Superior de América Latina y el Caribe 2000-2005*. Disponible en <http://www.unesco.org/ve/publicaciones/Boletin-InformeES.htm> (Revisado por última vez el 26/01/08).
- Ishitani, T. Y DesJardins, S. (2002). A longitudinal investigation of dropout from college in the United States. Artículo presentado en la reunion annual de la Asociación para Investigación Institucional. *ERIC ED473067*, 1-34.
- Janusik, L. y Wolvin, A. (2007). The communication research team as learning community. *Education*. 128 (2), 169-188.
- Kerlinger, F. y Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento*. México DF: McGraw-Hill.
- Longden, B. (2006). An Institutional Response to Changing Student Expectations and their Impact on Retention Rates. *Journal of Higher Education Policy & Management*. 28 (2), 173-187.
- López, M. (1983). *La deserción escolar en la Escuela de Biología de la Facultad de Ciencias de la UCV*. Trabajo de grado no publicado. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Miller, A. (2007). Students that persist: caring relationships that make a difference in higher education. *JN Online Submission, ERIC: ED497500*, 9.
- Muñoz, A. (2004). Perfil del estudiante desertor y excluido en educación superior. Caso Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET) años 1995 a 2004. (Mimeografiado)
- Noble, K., Flynn, T., Lee, J. y Hilton, D. (2007-2008). Predicting successful college experiences. Evidence from a first year retention program. *Journal of College Student Retention: Research, Theory and Practice*. 9 (1), 39-60.
- Páramo, G. y Correa, C. (1999). Deserción estudiantil universitaria. Conceptualización. *Revista Universidad Eafit. Colombia*. 2, 65-78.
- Pardo de Aguirre, M. (1983). La deserción de estudiantes del núcleo universitario del litoral y los factores vocacionales. Caracas: USB, Colección Tesis.
- Pascarella, E. and D. Chapman (1983a). Validation of a theoretical model of college withdrawal: Interaction effects in a multi-institutional sample. *Research in Higher Education*. 19 (1), 25-48.
- Pascarella, E. and D. Chapman (1983b). A multi-institutional, path analytic validation of Tinto's model of college withdrawal. *American Educational Research Journal*. 20 (1), 87-102.
- Pascarella, E., y Terenzini, P. (1991). *How college affects students*. San Francisco: Josey-Bass.

- Rausch, J. y Hamilton, M. (2006). Goals and Distractions: Explanations of Early Attrition from Traditional University Freshmen. *The Qualitative Report*. 11 (2), 317-334. Disponible en <http://www.nova.edu/ssss/QR/QR11-2/rausch.pdf>
- Rivas, M. (2002). *Rendimiento académico y deserción estudiantil en pregrado: caso universidad Católica Andrés Bello*. Trabajo de grado para optar al título de Magíster en Educación Mención Gerencia Educativa.
- Rojas, H. y González, D. (2008). Deserción estudiantil en la Universidad Ibagué, Colombia: una lectura histórica en perspectiva cuantitativa. *Revista del Instituto de Estudios Superiores en Educación. Universidad de Rioja*. 9, 70-83.
- Romero, O. y Salom de Bustamante, C. (1992). *Los estudiantes exitosos ¿cómo son ellos?* Ediciones ROGYA: Mérida, Venezuela.
- Sandeen, A. (2004). Educating the Whole Student. *Change*. 36 (3), 28-33.
- Schmid, C., Abell, P. (2003). Demographic risk factors, study patterns, and campus involvement as related to students' success among Guildford Technical Community College students. *Community College Review*. 31 (1), 1-16.
- Schwartzman, S. (2004). Acceso y retrasos en la educación en América Latina. *Sistema de Información de tendencias Educativas en América Latina*. Debate 1. Disponible en www.siteal.iipe-oei.org (Consultado 10/01/09).
- Sen, A. (2000), Social Exclusion: concept, application, and scrutiny. *Social Development Papers (1)*. Asian Development Bank.
- Siteal. (2008). *Sistema de Información de tendencias Educativas en América Latina*. Indicadores. Disponible en <http://www.siteal.iipe-oei.org/basededatos/descripbase.asp> (Consultado 22/03/10).
- Spady, W. (1970). Dropouts from higher education: An interdisciplinary review and synthesis. *Interchange*. 1 (1), 64-85.
- Tinto, V. (1975). Dropout from higher education: A theoretical synthesis of recent research. *Review of Educational Research*. 45 (1), 89-105.
- Tinto, V. (1981). The Limits of Theory and Practice in Student Attrition. *Journal of Higher Education*. 45, 687-700.
- Tinto, V. (1987). *Leaving College*. Chicago: The University Press.
- Tinto, V. (1993). *Leaving college: Rethinking the causes and cures of student attrition* (2nd ed.). Chicago: The University of Chicago Press.
- Tinto, V. (1997). Classrooms as communities: Exploring the educational character of student persistence. *Journal of Higher Education*. 68, 599-623.
- Tinto, V. (1998). Colleges as communities: Taking research on student persistence seriously. *The Review of Higher Education*. 21, 167-177.
- Tinto, V. (2003). Promoting Student Retention Through Classroom Practice. Presentado en *Enhancing Student Retention: Using International Policy and Practice*. Conferencia

- internacional patrocinada por el European Access network y el Institute for Access Studies en Staffordshire University. Amsterdam, November 5-7, 2003.
- Tinto, V. (2006). Moving from theory to action: Building a Model of Institutional Action for Student Success. *National Postsecondary Education Cooperative*.
- Tinto, V. (2009). How to help students stay and succeed. *Chronicle of Higher Education*. 55 (22), 33-36.
- Tinto, V. y Russo, P. (1993). *A longitudinal study of the Coordinated Studies Program at Seattle Central Community College*. A study by the National Center for Postsecondary Teaching, Learning, and Assessment, Syracuse University.
- USB (1998). Reglamento estudiantil de la Universidad Simón Bolívar. *Centro de Documentación y Archivo de la USB*. Sartenejas: Autor. Disponible en www.cenda.usb.ve/publicaciones/reglamentos.php (Consultado 22/03/10).
- USB (2008a). *Boletín estadístico 2004-2008*. Sartenejas: Autor. Disponible en http://www.usb.ve/conocer/pdf/boletin_estadistico_04_08.pdf.
- USB (2008b). *Informe trimestral acerca de la marcha de la Universidad, octubre-diciembre 2008*. Sartenejas: Autor. Disponible en http://www.cpyd.usb.ve/pdf/informe_oct_dic_08.pdf.
- Valera, J., Sinha, S., Varela, J., Ponsot, E. (2009). Una explicación del rendimiento estudiantil universitario mediante modelos de regresión logística. *Revista Visión Gerencial*. 2, 415-427.
- Van den Berg, M., Hofman, W. (2005). Student success in university education: A multi-measurement study of the impact of student and faculty factors on study progress. *Higher Education*. 50 (3), 413-446.
- Van Gennep, A. (1960/1909). *The Rites of Passage*. Traducción de Monika B. Vizedon y Gabrielle L. Caffee. Chicago: University of Chicago Press.
- Zúñiga, M. (2006). *Deserción Estudiantil en el Nivel Superior. Causas y Solución*. México: Editorial Trillas.

La Autora.

Nelly Fernández de Morgado. Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades. Magister en Educación Superior Universitaria.
Línea de investigación: Pedagogía: Organización y planificación de la educación.
Universidad Simón Bolívar. Departamento de Idiomas
Valle de Sartenejas. Baruta. Estado Miranda.
Apartado postal 89000- Cable Unibolívar